

Conflicto Armado, Discapacidad Física y Trabajo Social

Sergio Alejandro Díaz Angarita
ORCID: 0000-0002-0886-4802.

Trabajador social, especialista en Docencia Universitaria, Magíster en Docencia. Docente Investigador UNIMINUTO, sede Neiva. E-mail: alejandrodiazangarita@gmail.com - sdiazang@uniminuto.edu.co.

Dayan Astrid Murcia Castro
ORCID: 0000-0001-8472-8266

Estudiante de Trabajo Social
UNIMINUTO
E-mail: dayan.murcia@uniminuto.edu.co

Resumen

El presente artículo pretende mostrar y dar cuenta el proceso adelantando desde la práctica profesional en investigación 1 y 2 en el semillero de investigación de Trabajo social y Problemas sociales del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, sede Neiva y el acompañamiento del docente líder del semillero ante la temática a abordar, la cual se titula como investigación *Conflicto armado, discapacidad física y resiliencia una mirada desde el Trabajo social*.

Ya que es importante para el Trabajo Social, conocer, entender y analizar los rasgos de la violencia en Colombia y las víctimas de este flagelo, para esta investigación partimos desde la hermenéutica como enfoque metodológico para interpretar los discursos de otros y comprarlos, la metodología es cualitativa; como métodos de recolección de la información se usan: la entrevista semiestructurada, la revisión documental, el análisis del discurso y la historia de vida de un miembro de fraternidad de personas en condición de discapacidad de la Policía Nacional de Colombia -Frapon-, en la ciudad de Neiva.

Además de ello se puede concluir en el ejercicio de investigación la importancia de la familia en todas las fases del proceso de resiliencia, dado que ahí es donde se reconocen los vínculos, las motivaciones y la afectividad de estos ante la discapacidad y como se puede asumir este proceso. Y en ese mismo sentido se puede ver el rol del Trabajador social para brindar apoyo, orientación y acompañamiento tanto a la víctima como a la familia para sobre llevar las afectaciones de la guerra -discapacidad-.

Palabras clave

Conflicto armado, inválido de guerra, guerra, resiliencia, trabajo social.

Abstract

This article aims to show and give an account of the process by advancing from the professional practice in research 1 and 2 from the research seedbed of Social Work and Social Problems of the Social Work program of the University Corporation Minuto de Dios - UNIMINUTO, Neiva headquarters and the accompaniment of the leading teacher of the research seedbed of the program before the theme to be addressed, under the research Armed conflict, physical disability and resilience a look from Social Work.

Since it is important for Social Work, to know, understand and analyze the features of violence in Colombia and the victims of this scourge, for his research we start from hermeneutics as a methodological approach to interpret the discourses of others and buy them, the methodology is qualitative; how methods of information collection are used: the semi-structured interview, the documentary review, the analysis of the discourse and the life history of a member of the fraternity of people with disabilities of the National Police of Colombia -Frapon-, in the city of Neiva.

In addition, it can be concluded in the research exercise the importance of the family in all phases of the resilience process, since that is where the links, motivations and affectivity of these in the face of disability are recognized and how this process can be assumed. And in that same sense you can see the role of the Social Worker to provide support, guidance and accompaniment to both the victim and the family to carry the effects of war -disability-.

Keywords

Armed conflict, invalid of war, war, resilience, social work.

Introducción

El artículo busca exaltar los resultados del ejercicio de investigación de la práctica profesional 1 y 2 a nivel investigativo titulado “Conflicto armado, discapacidad física y resiliencia una mirada desde el Trabajo social” resaltando así la historia de vida de un miembro de la Policía Nacional de Colombia el cual ha sido víctima de un atentado en la prestación de sus labores como patrullero en el margen de la violencia en Colombia, además de ello como ha sido su proceso de resiliencia y aceptación de su nueva vida a partir del daño sufrido tanto en su integridad física y psicológica, lo cual le ha transformado su forma de relacionarse, asumir nuevos roles y ser garante

de que este proceso de resiliencia sea aceptado y asumido por otros de sus compañeros en su proyecto de vida.

La metodología parte desde la hermenéutica como enfoque metodológico dado que nos permite interpretar los discursos de otros y compararlos, la metodología es cualitativa. Como instrumentos de recolección de la información se usan la entrevista semiestructurada, la revisión documental, el análisis del discurso y la historia de vida de un miembro de Fraternidad de personas en condición de discapacidad de la Policía Nacional de Colombia -Frapon- en la ciudad de Neiva.

Ahora bien, hablar de violencia en Colombia, es rememorar diferentes épocas, primero se puede posar la mirada en la época de la colonización, momento en el que se identificaron los primeros actos de violencia por parte de los españoles hacia los aborígenes en el proceso de la conquista, donde por medio de acciones arbitrarias y agresivas se impusieron normas e ideologías ante las cuales los pueblos nativos se defendieron y transformaron su modo de vida.

Es así, como se dio el proceso obligatorio de civilización a los aborígenes que más bien fue una invasión en la que fueron esclavizados, torturados y despojados de sus tierras por la modificación cultural, siendo España la que obtuvo la hegemonía del poder, de ahí en adelante la violencia fue un aspecto de identificación al desacuerdo de las imposiciones sociales.

Es importante recordar que con los cambios culturales y la influencia de temas nuevos como la política, religión, economía y demás, en Colombia para el año 1899 se dio la guerra civil o también la llamada guerra de los mil días, la cual se presentó en consecuencia de las diferencias políticas entre los partidos liberal y conservador en su lucha por obtener el poder del ejercicio gubernamental.

En ese momento, se enfrentaron las llamadas guerrillas liberales conformadas por peones, artesanos, jornaleros e indígenas, en contra del ejército gubernamental dotado de armamento y experiencia en guerra; dichos enfrentamientos dejaron grandes afectaciones económicas, pérdida del control social por parte del Estado, debilidad política y más de cien mil muertos por parte de los dos bandos y concluyó así con la pérdida del canal de Panamá (Fischer, 1998, p.12).

En 1930 la ciudadanía cansada por la desigualdad social, las controversias políticas del momento y conflictivas por los partidos liberal y conservador organizan de nuevo movimientos agrarios y obreros, a causa de la proclamación de sus tierras, lo que generó escenarios de violencia desmedida. Cabe resaltar que, entre los antecedentes históricos, se señala que, en 1948 con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, se desata una oleada de inconformismo, produciendo una mayor

movilización armada, con participación de grupos bandoleros y autodefensas campesinas en las principales ciudades del país.

Allí, se realizó confrontación de los civiles con la policía, tomas de edificios oficiales y manifestaciones como acto de respuesta a los mecanismos opresores del gobierno para con el pueblo (Sierra, 2017). Además, este acto coincidió con la conferencia iberoamericana donde se debatían problemáticas de guerra y el mantenimiento de la paz en el continente, conferencia que más adelante dio paso a la conformación de la Organización de los Estados Americanos –OEA–.

Se puede señalar que el episodio del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán fue el impulso del pueblo ante el inconformismo de las desigualdades sociales las cuales décadas atrás se venía evidenciando. Asimismo, dejó ver la opresión de un gobierno que mostraba inestabilidad política y total desconexión con el pueblo, lo que dio paso a la conformación de grupos armados como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo –FARC EP– a mediados de 1950, en este grupo participaron los inconformistas y alguno de los grupos campesinos, quienes engrosaban cada día más las filas, pues se sentían identificado con el propósito de lucha por el interés territorial y por la defensa de los desplazados por la violencia partidista donde existía ausencia estatal.

Esta Guerrilla entre 1981 y 1982 se estructura y pasa a ser comunista, articulándose con un proyecto político dirigido a la obtención del poder (Smith, 2008). A mediados de 1960, surge el Ejército de Liberación Nacional –ELN– organización político militar la cual implementaba una teoría foquista revolucionaria que visualizaba una nueva estructura del núcleo guerrillero, posicionando en el conflicto una mirada de liberación nacional, a través de la cual operaban desde departamentos lejanos a los centros decisorios del gobierno y presentaban mayor actividad económica.

Mientras más pasaba el tiempo estos grupos al margen de la ley, tomaban ventaja para organizarse, militarizarse, y ubicarse de manera estratégica en los departamentos con mayor afluencia económica, se beneficiaban de esto último para financiar sus actos por medio de extorsión a grandes empresas, ganaderos y demás personas; más adelante implementaron actividades como el secuestro, los negocios ilícitos, el narcotráfico, reclutamiento forzado y terrorismo; durante los enfrentamientos con las fuerzas militares y en el acto de defender sus ideales en cada suceso iban quedando víctimas mortales y en condición de discapacidad física al perder parte de sus cuerpos a causa del armamento usado en los combates, afectados que no solo

pertenecían a los bandos que se enfrentaban, sino también a civiles que quedaban atrapados en mitad de los combates.

Este es el recuento histórico de algunos eventos que dieron paso a la organización y conformación de los grupos guerrilleros y al margen de la ley en Colombia, los cuales en compañía de las fuerzas armadas colombianas, han dejado un sin número de víctimas, evidenciándose que la población que ha sido más afectada y golpeada es la clase social baja y media las que por una u otra razón, motivo o circunstancia hicieron partícipes de uno de los bandos nombrados o simplemente fueron víctimas civiles que de forma arbitraria y violenta se les vulneraron sus derechos, los cuales solo están enumerados en los diferentes artículos de la constitución política porque la de personas mayoría perteneciente a las clases sociales ya nombradas se les ha vulnerado el derecho a la vida, a la educación, a una vivienda dignidad entre otros. En el informe ¡Basta ya! (2013), emitido por el Centro de Memoria Histórica, se puede evidenciar que:

Colombia apenas comienza a esclarecer las dimensiones de su propia tragedia. Aunque sin duda la mayoría de nuestros compatriotas se sienten habitualmente interpelados por diferentes manifestaciones del conflicto armado, pocos tienen una conciencia clara de sus alcances, de sus impactos y de sus mecanismos de reproducción. Muchos quieren seguir viendo en la violencia actual una simple expresión delincinencial o de bandolerismo, y no una manifestación de problemas de fondo en la configuración de nuestro orden político y social (p.13).

Tragedia que sufre hoy Colombia más allá de su reconocimiento por la violencia es el hecho de que muchas personas que la han vivido se enfrentan a cambios de vida significativos, muchos de ellos hoy tienen secuelas de la guerra los cuales en su mayoría han sido por artefactos como las minas antipersona y los atentados.

El tema de las minas antipersona es considerado una problemática por el alto grado de mortandad y morbilidad que generan estos artefactos en sus víctimas, las cuales en su mayoría sufren algún tipo de discapacidad física y al mismo tiempo daños emocionales de por vida. Este elemento se convirtió en un mecanismo de guerra de los favoritos por los grupos subversivos porque su producción de manera artesanal es de bajo costo, además es un artefacto que la víctima activa y no requiere presencia del victimario en el momento del impacto y también es un elemento que tiene una larga durabilidad después de su implantación.

Con relación a la problemática expuesta, Díaz (2003) refiere que “las minas antipersonales son uno de los instrumentos de guerra más utilizados en nuestro contexto, artefacto que en la mayoría de los casos ocasiona alteraciones corporales de trascendencia para la población militar o civil afectada por el conflicto armado” (p. 3).

Cabe mencionar que dentro de la población afectada también se encuentran niños y niñas, adolescentes que, sin saberlo, se acercan y exploran estos artefactos, pues en muchas ocasiones son creados con elementos llamativos o materiales como plásticos, botellas, pelotas entre otros para que pasen desapercibidos y son ubicados de manera estratégica, pueden estar visibles o en los llamados campos minados de forma invisible, según su composición se pueden seleccionar entre minas de fragmentación, presión o antirremoción.

Los daños psicológicos no son solo para la víctima sino también para todo el núcleo familiar, pues esto produce cambios drásticos en la cotidianidad y en muchas ocasiones en los ambientes sociales como trabajo, estudio amistades, esto es resultado del temor a vivir nuevas exposiciones con las minas antipersona. La persona víctima de la detonación dependiendo del grado de afectación también se debe enfrentar al duelo por la pérdida física de una parte de su cuerpo y aceptar que deben estar acompañados de muletas, sillas de ruedas o prótesis de por vida

El tema de la discapacidad física a causa del conflicto armado, es visto como daño colateral de los diferentes enfrentamientos que se han presentado en el territorio con el objetivo de minimizar la problemática con los grupos al margen de la ley en sus múltiples actos delictivos.

En la actualidad existen 9.113.500 personas reconocidas, adscritas en el registro único de víctimas del conflicto armado, dentro de las cuales están incluidas personas en condición de discapacidad física (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2021). Las personas con discapacidad representan el cinco por ciento de los nueve millones de víctimas que ha dejado el conflicto armado en el país (Montoya, 2020).

Las anteriores estadísticas confirman la huella de la guerra, un conflicto que a parte de muertes y desapariciones deja también a muchas personas en condición de discapacidad física. La guerra es una problemática que no distingue de víctimas o victimarios o si se tiene o no conocimiento de los enfrentamientos o conflictos que desde décadas han generado las desigualdades sociales e inconformismo, no respeta ideologías y menos edad, esta guerra ha dejado

cicatrices en sus miles de víctimas, las cuales las llevan en sus mentes y cuerpos, son imborrables y solo la resiliencia es la opción para lograr llevar una vida tranquila y estabilidad emocional.

Las personas que tienen algún tipo de discapacidad física, por su causa han afrontado circunstancias difíciles de aceptación y confrontación para la superación de dicha situación. En este proceso, el núcleo familiar es indispensable para brindar la fortaleza necesaria y en un principio depender de ellos para culminar con éxito el reaprendizaje en la interacción con su entorno. El proceso de aceptación y elevación de autoestima genera autonomía, confianza en sí mismo y permite visualizar la vida desde otras perspectivas con posibles cambios de mejora, efectuando un manejo de la inteligencia emocional y de la resiliencia lo que favorece notablemente su bienestar e interacción social, algo para resaltar es que cuando estas personas conforman grupos de participación en diferentes actividades con otras en igual condición se genera un nivel de inteligencia emocional más alto como también del autoestima, lo que no ocurre al realizar interacciones con personas que no tiene ningún tipo de discapacidad física (Gómez y Jiménez, 2020). Frente a esto, Audisio et al. (2011), expresan que:

La resiliencia, sugerida desde el Trabajo Social, implica sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo, mantener la competencia bajo presión pudiendo adaptarse, y recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida (p.28).

Es decir, un proceso de resiliencia, visto desde el Trabajo social comienza desde reconocer el proceso histórico para dimensionar las afectaciones y los cambios que los actores deben asumir en su vida para continuar con los ejercicios de empoderamiento y de superación a las dificultades y así se constructores de paz y de justicia.

La elección de este tema de investigación surge a partir del interés personal por conocer y analizar las determinadas situaciones a las cuales han sido expuestos los policías víctimas de las minas antipersona y/o atentados a causa del conflicto armado, dado que entender esta problemática es saber trabajar bajo las instancias de participación social, como lo es Frapon (fraternidad de personas en condición de discapacidad de la Policía Nacional de Colombia), en la ciudad de Neiva. Que desde su organización como el fortalecimiento personal muestra un proceso de resiliencia y fortalecimiento comunitario, lo cual nos permite dentro del Trabajo social, reflexionar sobre las

diferentes formas de participación social y ayudar a la mejoría de la calidad de vida de los afectados.

Además de ello, devela la visibilización de la profesión dentro de la ciudad de Neiva, y como los profesionales de Trabajo social, pueden intervenir, interactuar y construir con otros procesos sociales de afianzamiento.

Contribuyendo así al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS- en el fortalecer los procesos de construcción de paz territorial y el acceso a la justicia por parte de los miembros afectados por el conflicto armado y al acceso de atención y aceptación social.

Métodos

Para esta investigación partimos desde la hermenéutica como enfoque metodológico para “descubrir los significados, es decir, interpretar palabras, textos, gestos, discursos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier manifestación suya, conservando su singularidad en el contexto del que forma parte” (Nadal, 2019, p. 203-204), la metodología es cualitativa dado que es “el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas”(Salgado, 2007, p. 76).

Como instrumentos de recolección de la información se usan: la entrevista semiestructurada la cual “ofrece un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio” (Díaz et al, 2013, p. 163), la revisión y análisis documental cual muestra las “huellas a seguir implicando un compromiso con el rigor de la consulta y la revisión esfuerzo que contribuye a generar nuevo conocimiento y favorece la elaboración de producciones propias” (Agudelo et al, 2005), el análisis del discurso “como parte de su razonamiento, juzga irrelevante un análisis textual –estructural, sistémico, funcional o de cualquier otro tipo– que no proceda más allá, es decir, que no supere el nivel sintáctico o, a lo sumo, sintáctico-semántico” (Bell, 2011) y la historia de vida de un miembro de la Fraternidad de Personas en Condición de Discapacidad de la Policía Nacional de Colombia -Frapon-, en la ciudad de Neiva. La cual es una “negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente” (Ruiz, 2012).

Resultados

La historia de vida que conoceremos en algunos apartados, da cuenta del alcance y como un integrante de la Policía Nacional de Colombia asume su proceso de resiliencia, de adaptabilidad a las circunstancias y emprende un nuevo comienzo con la discapacidad física y el cambio en su proyecto de vida.

Javier Flórez nació en la ciudad de Neiva y en esta ciudad ha vivido la mayor parte de su vida, está casado, tiene un hijo que estudia en la Universidad Sur Colombiana de Neiva, su familia es su motivación más grande, dado que esta es quien lo ha impulsado a ponerse metas cada día, pero a su hijo quiere demostrarle que no existen limitaciones y si estas existen, es porque las hemos aceptado y desde ellas vivimos.

Javier, siempre quiso ser policía a nivel profesional en el año 2002 se presentó a la convocatoria nacional para serlo, pero no paso, pero para el año 2003 con apoyo de su padre lo logro, ya que veía en la institución policial las posibilidades para poder aportar su grano de arena ante la violencia en la que Colombia estaba sumergida, él siempre soñó en dar una mejor calidad de vida tanto para sí mismo, como para sus padres, ya que la institución brinda un excelente sistema de salud, beneficios a sus integrantes y además de ello unas prestaciones para acceder a una pensión a menor tiempo.

Podemos ver que la vida de Javier ha estado inmersa en el apoyo continuo de su familia, en un primer momento en como su padre lo ayudo para cumplir con su sueño, el de ser policía, pero luego de esto, el asume ese nuevo rol al momento de conformar una nueva familia, establecerse con su esposa y así tener un hijo y enseñarle que todo se puede realizar, ya que como su padre lo motivo a cumplir su sueño, él tiene la posibilidad de ayudar a su hijo a cumplir los propios.

Ya estando en el curso de patrullero Javier decide junto a sus compañeros entrar al escuadrón de operaciones rurales de contraguerrilla, el Escuadrones Móviles de Carabineros - EMCAR- donde al culminar el curso, podían comenzar a trabajar en el área rural y así enfrentar a los grupos al margen de la ley que tenían presencia en las zonas rurales del país, dentro del escuadrón se les entreno en armamento de corto, mediano y largo alcance, además de cursos auxiliares de primeros auxilios en combate, enfermeros de guerra y estrategias militares.

Al terminar el curso, todo el escuadrón fue trasladados a la ciudad de Florencia Caquetá, donde desarrollaron actividades de patrullaje en el municipio, incautación cargamentos de drogas

y dinero de los grupos subversivos al margen de la ley, al igual que capturas de miembros de estos grupos.

Ya para el año 2004, el día en el que se presentó el atentado Flórez y su escuadrón se encontraban pasando por la vereda la Esmeralda del municipio de Puerto Rico Caquetá, con ellos iban dos capturados pertenecientes de las FARC -EP, quienes en el momento de la explosión fallecieron junto con cinco jóvenes policías, y dejando doce heridos de gravedad entre ellos se encontraba Javier.

La explosión, dejó muchas lesiones en el cuerpo de Javier, una de ellas el trauma raquimedular, el cual produjo la cuadriplejía que posee, lo cual causa la falta de movilidad y sensibilidad del tronco corporal hacia abajo, incluyendo las piernas, además de heridas en su cuello y rostro.

Javier lleva 18 años en condición de discapacidad física a causa de un atentado perpetrado por las FARC-EP en contra de la fuerza pública en el Municipio de Puerto Rico Caquetá en la vereda la Esmeralda, este episodio sucedió apenas él llevaba seis meses de haber culminado el curso de patrullero en la escuela Gabriel Gonzales de El Espinal-Tolima donde su entrenamiento era para combatir a milicianos de las guerrillas, los cuales tomaban posesión en el área rural del Caquetá. Él junto con sus compañeros de escuadrón fueron emboscado, y esta era unas de las formas en las que las guerrillas atacaban a la fuerza pública para demostrar su poderío en el territorio y que estaban igualmente dispuestos a enfrentarse con quienes los asecharan o tuvieran a los suyos.

La recuperación fue larga, fueron dos años de múltiples intervenciones quirúrgicas y el comenzar a aceptar su nueva condición de vida, ya que las posibilidades de volver a caminar eran pocas, y dentro de estas también el asumir que muchos de sus compañeros ya no estarían más, y que otros tendrían condiciones más duras que enfrentar.

En ese viaje constante entre la ciudad de Neiva y la ciudad de Bogotá Javier se encontró con los integrantes de la Fraternidad de Personas en Condición de Discapacidad de la Policía Nacional de Colombia -FRAPON-, quienes en compañía de los profesionales del hospital militar le brindaron el apoyo médico y psicosocial y la seguridad para que estos los acompañaran, y así recibir distintas visitas de los diferentes miembros de la fraternidad, los cuales daban testimonio de cómo ha sido su proceso y como han logrado sobre llevar estas situaciones y adaptarse a su nuevo estilo de vida.

Al llegar a Neiva, Javier se enfrentó a muchos altibajos emocionales, pasaba del temor, al miedo, y de este a la frustración de todo lo que representaba su nueva condición, es decir, asumir su discapacidad, además de depender constantemente de una persona para realizar las mínimas acciones diarias le generaba infortunio, sentía dolor en todo su cuerpo, deseaba solo estar acostado, y el imaginarse en silla de ruedas miedo porque no sabía utilizarla ni moverla.

Al comenzar a recibir con regularidad la visita de los miembros de la fraternidad y el acompañamiento de Trabajo social, comenzó a entender el porqué del acompañamiento, ya que vivir una situación de atentado, discapacidad es comprender y aceptar la nueva condición de vida. Trabajo social ha estudiado para brindar apoyo emocional a las personas que han sufrido distintos cambios en la vida tanto traumáticos como de duelo, ya que las personas suelen quedarse inmersas solo en lo negativo de las situaciones, es por ello que el acompañamiento profesional y sobre todo desde trabajo social ayuda no solo a la persona sino a su núcleo familiar, dado que nos hacen ver que la vida sigue y como seamos capaces de afrontar las situaciones podremos en un momento acompañar a otros, ya que el cambio personal genera cambios colectivos. Porque entender que las condiciones similares motivan a que otros tomen acciones para continuar de una forma distinta la vida, ya que el ánimo que los integrantes de FRAPON daban a Javier le permitió involucrarse actividades deportivas y culturales que ellos realizan.

Ahora bien, ver el proceso de resiliencia es ver que Javier se ha sumado tanto a las actividades físicas, deportiva y culturales asumido la discapacidad como una confrontación constante de la cual se puede asimilar, saber de ella y aprender a manejarla, ya que este es un cambio de vida que día a día se debe afrontar. Y el contar con la ayuda de todos, los profesionales de la fraternidad, como de la familia, es reconocer la motivación que existe y sumado al agradecimiento es entender el proceso.

Porque tener una segunda oportunidad es saber que algo más se puede hacer, es superar la visión de lo negativo y ver lo positivo de todo lo ocurrido, ya que la familia, los amigos, la sociedad siguen, pero no podemos pararla, más bien seamos parte de esos cambios que existen, ya que el mantenernos motivados muestra mantenernos activos y buscando siempre lo mejor para todos.

Javier, hoy cursa octavo semestre de Administración Pública en la Escuela Superior de Administración Pública, también es presidente de la mesa de víctimas de la ciudad de Neiva y participa de forma activa como presidente de FRAPON de la seccional Huila y todo lo hace en pro

de realizar aportes y brindar la ayuda necesaria a las personas que están pasando por procesos de aceptación ante la discapacidad.

Conclusiones y discusiones

Dentro del proceso investigativo se identificaron varias conclusiones en la primera de ellas vemos la importancia de la participación del núcleo familiar, el cual es importante en todas las fases del proceso de resiliencia, adaptación y cambio, dado que los de las personas en el núcleo familiar fortalecen a la persona en condición de discapacidad física, para que estos puedan confrontar con mayor facilidad las adversidades y transformaciones que hoy deben enfrentar, aportando así esa voz de aliento para no desfallecer en el proceso y de igual manera el núcleo familiar se favorece al fortalecer la comunicación entre ellos y así sus lazos familiares son estables.

Segundo, el rol del Trabajador social en los procesos de resiliencia y adaptación es indispensable tanto para brindar apoyo, orientación y acompañamiento no solo a la víctima de actos siniestros si no también al entorno familiar, ya que ellos también deben asumir los cambios necesarios para enfrentar lo acontecimientos tanto a nivel personal como familiar, ya que las situaciones que se viven dentro de las familias ante estas situaciones, las cuales generan tensiones, rupturas y transformaciones no solo por las circunstancias sino por la adaptabilidad que debe existir en los procesos de resiliencia y adaptación.

Tercero, la resiliencia es la capacidad de poder afrontar las situaciones adversas que se cruzan en la vida, es verlas de una forma diferente, para así lograr aceptarlas, reconocerlas, trabajarlas y superarlas, es por ello que incentivar ejercicios de esta corte nos permiten ampliar el campo de actuación del Trabajo social ante los procesos de adaptabilidad, acompañamiento y seguimiento a nivel personal, familiar y comunitario, es por ello que instamos a muchos colegas puedan desarrollar ejercicios de historias de vida, para nuestro caso la del señor Javier Flórez, la cual nos enseñó que todo proceso de cambio, adaptación y resiliencia toma tiempo, que el paso a paso es ver como todos podemos tener planes concretos para la vida y que por diferentes circunstancias estos pueden cambiar.

Además de eso, es como asumimos y reconocemos la discapacidad y la discapacidad física de otras personas, ya que hablar de discapacidad es adentrarnos no solo en acciones, políticas públicas si no en una construcción cívica dentro de las ciudades tanto para ellos, para nosotros y para todos, donde compartir, defender, expresar y reconocer que desde las diferencias es aprender

a trabajar las problemáticas que afectan a la sociedad y que todos somos actores fundamentales en la construcción y reconciliación de los diferentes actores.

Es por ello, que invitamos a que otros puedan seguir ampliando el reconocimiento de actores, a reconocer las problemáticas sociales que los afectan, pero también a ver el Trabajo social dentro de múltiples ramas del saber y de los conocimientos, ya que acá podemos acercarnos a la discapacidad, a la educación cívica, a la participación política y al reconocimiento de las diferencias para construir mejores ciudades, instituciones y espacios de encuentro de actores directamente involucrados.

Referencias

- Agudelo Cely, N, C., Santana, M, Y., & Velandia, C, C. (2005). Investigación sobre la propia investigación: entretejiendo modelo conceptual y solución informática, en un estado del arte para un programa de educación superior, *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana/Rhec*, vol. 8, pp. 189-207.
- Audisio, M., Femenia, P., Molina, M. (2011). Resiliencia: una contribución del trabajo social al ámbito de la salud. *ReviISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 2(2), 27-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553556973003>
- Bell, A (2011) “Reconstructing Babel: Discourse analysis, hermeneutics and the Interpretive Arc” *Discourse Studies*, 13(5): 519-568.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7),162-167 ISSN: 2007-865X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Grupo de Memoria Histórica -GMH- (2013) ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gómez Díaz, M., Jiménez García, M. (2018). Inteligencia emocional, resiliencia y autoestima en personas con discapacidad física y sin discapacidad. *Enfermería Global*, 17(50), 263-283. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.17.2.291381>
- Murcia Castro, D. A (2021). Conflicto armado, Discapacidad física y Resiliencia: una mirada desde el Trabajo Social. (Proyecto de investigación, práctica profesional I y II). Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

- Nadal Palazón, J. (2019). Observaciones sobre encuentros entre hermenéutica, pragmática y análisis del discurso. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 64(236), 193-215. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.236.63489>
- Peña Montoya, P (2020). El conflicto fue el mayor causante de discapacidades físicas y mental en Colombia. Hacemos memoria, Bogotá.
- Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). Historias de vida. En Metodología de la Investigación Cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 267-313.
- Salazar, Luis Gabriel Salas. «Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia.» *Bitácora urbano territorial*, 2016: 45-57.
- Salgado Lévano, A., C (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Liberabit. Revista Peruana de Psicología, 13(),71-78. ISSN: 1729-4827. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601309>
- Sierra Ríos, J. (2017). Breve historia del conflicto armado en Colombia. Madrid. Catarata.
- Tuffino Cabanyes. J. (2010). Resiliencia: una aproximación al concepto. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental (Barc.)*; 3(4) :145 – 151.